

La MUERTE de ENRIQUE VILLUENDAS

Bohem Sep 21/12

Sep 22, 1905

P O R

MANUEL CUELLAR VIZCAINO

Muere también Illance, Jefe de la Policía de Cienfuegos.— Cinco heridos más en la horrible balacera.— La personalidad de Villuendas.— Cienfuegos en aquellos días.— "La Habana Chiquita".— Bombardeos de noticias contradictorias.— Cómo fué la tragedia de "La Suiza".— Los verdaderos antecedentes.— Última carta de Villuendas.— La destitución de O'Farrell como Alcalde de La Habana.— Los propósitos reeleccionistas de Estrada Palma.— Mendieta, Ferrara y Villuendas ordenan el incendio del Ayuntamiento de Vueltas.— Los caminos difíciles de la República.— Gómez pide la intervención americana.— Una opinión de Herrera Sotolongo.

1905

EL 22 de septiembre de 1905 murió a balazos en una habitación del hotel "La Suiza", término municipal de Cienfuegos, en Las Villas, el coronel del Ejército Libertador y representante a la Cámara doctor Enrique Villuendas, joven abogado que había sido delegado a la Asamblea Constituyente de 1901 y ante el cual se abría un porvenir ampliamente risueño. En el balance de aquellos sucesos aparecen también muerto, el jefe de la Policía de la ciudad, comandante Miguel Angel Illance, y heridos de gravedad el policía Andrés Acosta Rodríguez, su compañero Herminio Parets, José Fernández, conocido por "Chichi", Emilio Orrego y Buenaventura Rodríguez.

La enorme resonancia que alcanzaron los hechos que estamos recordando se debió, primero, a la grave situación política en que se debatía el país por los intentos reeleccionista de nuestro primer gobierno republicano, presidido por Don Tomás Estrada Palma, de tendencia conservadora (Partido Moderado que después se llamó Con-

servador) a los que se oponía la fusión de los partidos Republicano y Nacional Cubano, que resultó luego el Liberal, y, segundo, a la recia personalidad de Enrique Villuendas, quien en plena juventud presentaba una brillantísima ejecutoria: a los veintidós años, coronel del Ejército Libertador, jefe del Regimiento Castillo, a las órdenes del general José Miguel Gómez; a los veinticuatro ocupaba su pupitre como delegado a la Asamblea Constituyente de 1901, y a los veintiséis era electo representante a la Cámara. Además era un orador de fibra, poseía una agradable pre-

sencia y gozaba de una simpatía desbordante, destacándose su valor a toda prueba, rayano en la temeridad. Nacido en La Habana, hizo la guerra en Las Villas y allí desarrolló sus actividades políticas hasta obtener el acta de representante. Su jefe en la guerra y en la política, el general Gómez, lo quería como a un hijo.

Cienfuegos en aquellos días

En el mes de septiembre de 1905 la jurisdicción de Cienfuegos estaba al rojo vivo. Disturbios en Lajas. Disturbios en Cruces. Disturbios en la cabecera de la zona. Se hablaba de intentos de asesinar al representante Agustín Cruz y aun al propio general Gómez, jefe de la oposición y candidato presidencial del fusionismo. La tendencia gubernamen-

tal estaba dirigida por el senador José Antonio Frías, gran abogado y hombre de la revolución separatista. Villuendas, ya en el candente escenario de Cienfuegos, barrenaba la política de Frías pronunciando discursos, organizando sus grupos, arengando a los suyos con aquella su palabra ardorosa y se contaba la provocación a un duelo con el representante García Vieta.

La prensa de La Habana, dividida en dos bandos, a cada cual más recalitrante, trataba de reflejar, a su manera, y para su público, lo que acontecía en "La Perla del Sur", convertida entonces, según el regocijo popular, en "La Habana Chiquita". Todos los círculos políticos permanecían en constante alboroto, y como cada uno de estos centros llevaba el nombre de un veterano jefe que lo presidía y manejaba, los contertulios, aparte de la simpatía que en el aspecto



TOMAS ESTRADA PALMA.

“...suspendió a los alcaldes que no le eran ad...”

“Esta tarde, celebrándose el juicio correccional en que Villuendas defendía al activo propagandista liberal José Fernández (“Chichi”), acusado falsamente de injuriar a la policía, se formó un fuerte escándalo por la policía al mando de los jefes Illance, Cueto, Ruiz, Soto y otros, entraron éstos, revólver en mano, en el juzgado correccional desalojando a todo el mundo y apuntando contra Villuendas. El pueblo se dió cuenta de que se quería asesinar al valeroso Villuendas, quien estuvo admirable de valor y sangre fría. Además de la policía, sacaron sus revólveres Amezcuita y Canzalo Acosta, este último, empleado del Senado y criado de Frías. La opinión atribuye al citado Frías todo lo que ocurre, que es realmente gravísimo. No creo que aquí haya elecciones y preveo conflictos sangrientos si un momento se...”

fuerza pública, que a repeler la agresión de sus armas y hacernos cargo sobre el grupo, viéndose caer heridos al representativo que Villuendas, que...”

Pero nosotros, humildemente y entrevecinos de “La Perla” encontramos gran diferencia entre sus declaraciones que diera “El Mundo” de lo más imparcial y en sus páginas...”

Hotel “La Suiza”, a media cuadra de la Plaza de Armas. El pardo Nicaragüense...”



JOSE MIGUELL

“Los fraudes y la fuerza se em...”

que a las órdenes del jefe Illance y se nombraba José Ayala Quesada, habiendo peleado igualmente en la guerra junto al general J. M. Gómez, en su escolta. Ayala aparentó “dejarse querer”, pero informó a su jefe Illance y, de acuerdo con él, visitó al joven Grau en su casa, calle de Velasco número 81, donde recibió dinero para poner la bomba en la Jefatura de Policía, que era el propósito de los revolucionarios, según noticias, habiendo otras bombas y armas en el hotel “La Suiza”.

A todas estas se había convocado una reunión del Ejecutivo Liberal, que se celebraría en la habitación número 1 del hotel por haberlo dispuesto así Villuendas, aunque parece que la tal convocatoria era para otro lugar. Asistieron el doctor Luis Pernas, Luis López Vija, Juan Fuentes, José Antonio Alvarez Curbelo, Francisco Silva y López Silvero, Emilio Orrego, Buena Ventura Pérez y Gabriel Quesada. En la habitación número 2 estaba “Chichi” Fernández.

Lo primero que hizo la policía fué detener al joven Grau y, por consideraciones a su persona y a sus familiares, le dieron por prisión provisional el despacho de... Son las...

Vueltas.
nación)
ernador
En este
instruc-
).
ernador
puesto
trando
gal or-
Protes-
ngreso
nte de
, aun-
ro con-
nrique

ernador
ncia y
misión
finuas
ral, se
cipal-
to es-
onflic-
ra su
to de
lde).
garon
erra-
Men-

tes Verdaderos.
trunfo en las elec-
ción de diciembre de
pero se apuntaba y pre-
control de las me-
en los comicios pre-
de septiembre. De-
pendía aquel triun-
feno de Don Tomás
iba más allá en su
omista: suspendida a
no le eran adictos,
ción de los ayun-
cuadriquer motivo

terle el mismo cargo de Alcalde o
junto volvió don Carlos para prome-
su jefe el doctor Alfredo Zayas. En
testándole que lo consultaría con
era, con Núñez o con la fusión, con-
definir su situación política, esto
por el General Núñez para contra-
de la Torre fué el primer enviado
cantidad de \$287,425.97. Don Carlos
recibió el tesoro municipal con la
intitil. Lo susstituyó Bonachea, quien
distas o moderadas. Pero todo fue
ver si se...

(Continúa en la Pág. 112)



TOMAS ESTRADA PALMA.

"...suspendió a los alcaldes que no le eran adictos..."

"Esta tarde, celebrándose el juicio correccional en que Villuendas defendía al activo propagandista liberal José Fernández ("Chichí"), acusado falsamente de injuriar a la policía, se formó un fuerte escándalo por la policía al mando de los jefes Illance, Cueto, Ruiz, Soto y otros, entraron éstos, revólver en mano, en el juzgado correccional desalojando a todo el mundo y apuntando contra Villuendas. El pueblo se dió cuenta de que se quería asesinar al valeroso Villuendas, quien estuvo admirable de valor y sangre fría. Además de la policía, sacaron sus revólveres Amezcuita y Gonzalo Acosta, este último, empleado del Senado y criado de Frias. La opinión atribuye al citado Frias todo lo que ocurre, que es realmente gravísimo. No creo que aquí haya elecciones y preveo conflictos sangrientos si un momento de lúcidéz y cordura no alumbrá a los que pueden y deben evitar días de sangre y desolación.—Corresponsal."

La Tragedia de "La Suiza"

Desde luego, que el bombardeo de la prensa partidista aumentó en intensidad pasional al producirse la balacera en que cayeron Villuendas e Illance, exponiendo cada órgano lo que le dictara su interés político, y así mientras "La Lucha" gritó que se habían confirmado sus temores al cumplirse cuanto anunciara en su edición anterior, la noticia de "La Discusión" no resultaba otra cosa que una copia extractada del acta levantada por la policía. Veamos:

"Con noticias la policía de que en el hotel "La Suiza", donde se alojaba el señor Villuendas, se encontraba un depósito de armas, procedió a practicar un registro. Al subir el señor Illance, que mandaba la fuerza pública, las escaleras del hotel, fué agredido brutalmente por un grupo de liberales, quienes dispararon sobre él sus armas, dándole muerte. Envalentonados con ese hecho atacaron en seguida a la

fuerza pública, que se vió precisada a repeler la agresión, haciendo uso de sus armas y haciendo una descarga sobre el grupo que la asaltaba, viéndose caer entre varios heridos al representante liberal Enrique Villuendas, que resultó muerto."

Pero nosotros, hurgando incesantemente y entrevistando a viejos vecinos de "La Perla del Sur", hemos encontrado gran coincidencia entre sus declaraciones y la noticia que diera "El Mundo" en un tono de lo más imparcial, con fecha 25 y en sus páginas 1, 2, 5 y 8, al extremo de que podemos afirmar que los tristes hechos fueron así:

Hotel "La Suiza", San Carlos 103, a media cuadra del Parque o Plaza de Armas. El dueño del hotel, el pardo Nicanor Sánchez, sin instrucción. Villuendas había tomado la habitación número 1, en los altos. Salía a otros pueblos y a otras provincias en excursiones con el general José Miguel Gómez, con el doctor Alfredo Zayas y otros, ya que era una figura atractiva, como hemos explicado antes. En lo más ardoroso de la campaña toma Villuendas la habitación número 2 para su amigo y correligionario José Fernández, "Chichí", joven y también veterano a las órdenes de Gómez. "Chichí" es de carácter impulsivo y resultaba la figura señalada para enfrentarse a Illance, el jefe de la policía. Imprudentemente, el dueño del hotel, había exteriorizado sus temores y su alarma por hospedar gente de lucha que concentraba tanta muchedumbre frente a su hotel en momentos tan críticos. También un hermano de "Chichí", llamado Julio, estaba alarmado al ver que su hermano se hospedaba en un lugar tan peligroso. Con "Chichí" andaban frecuentemente los italianos Humberto Bruni Paulini y Carmelo Bove Matalungue, y un joven distinguido llamado Julio Grau. Este joven Grau trató de ganarse a un tío de "Chichí", que estaba nada menos

Por Aquella Epoca

ARTICULO

DE un artículo de Morúa Delgado intitulado "La Reelección" y publicado en "La Lucha" el 25 de septiembre: "El gobierno, en su impotencia, ha creado en Cuba una época de terror. Comenzó por el asesinato del derecho, por las violencias de la Constitución; siguió inmediatamente por la estrangulación de la libertad sustituyéndose a la ordenada vida constitucional de la República por la arbitraria existencia de una dictadura silenciosa y cruel, hipócritamente encubierta en el anacrónico manto del patriarcalismo, que le ha permitido herir certeramente desde la sombra proyectada por el odio y la concupiscencia, a la democracia establecida por la revolución, y ya nos encontramos en completa anarquía administrativa. Nadie sabe dónde reside el gobierno, ni existe ley que regule su funcionamiento, como no sea el propósito repetidamente declarado de reelegir, a todo trance, cueste lo que cueste, al actual Presidente de la República. Y a los asesinatos del derecho y de la libertad, perpetrados por el Ejecutivo, ha seguido, naturalmente, la trama tenebrosa para asesinar a los hombres.

"¿Cuál será el término de este encadenamiento de injusticia? ¿Cuál será el fin de esta pavorosa situación, creada por la temeridad del gobierno? Posiblemente la pérdida de las instituciones, la muerte de la República."

SOLICITUDES

Se solicita una cocinera. Sueldo dos centenes, y una manejadora para una niña de tres años, se prefiere de color, que sea cariñosa y tenga buen carácter. Sueldo, 8 pesos y ropa limpia. San Lázaro número 150.

CESANTIA

Por informes recogidos anoche entre varios señores concejales, hemos sabido que el Cabildo Municipal procederá, en su sesión de hoy, de conformidad con lo solicitado por el señor Presidente de la República, a redactar el decreto relativo a la cesantía del señor Carrera Peñaredonda.

CONVOCATORIA

El gremio de "Laboradores de Madera" ha citado a sus asociados para una junta general que se celebrará en la noche del día 3 de los corrientes en los altos del café "Marte y Belona".

El objeto de la reunión será el de tomar acuerdos sobre la jornada de las ocho horas.

INVITACION

Con fecha 7 de octubre y por cable de New York, de fecha 6, la prensa habanera publica las siguientes declaraciones del general José Miguel Gómez hechas en Estados Unidos:

"Los fraudes y la fuerza se emplearon en las elecciones, hasta tal punto, que es deber de los Estados Unidos intervenir. En la farsa del día 23, para elegir las mesas, los moderados llenaron las urnas a medida de sus deseos. Las elecciones del primero de diciembre, estoy cierto, coincidirán con los deseos del gobierno despótico del señor Estrada Palma."

ANUNCIO

ESTABLO DE BURRAS

Amargura 86.—Teléfono 759

Sucursal: Monte 233 y 240, entre los Cuatro Caminos y el Puente de Chávez.

Teléfono 6310

Se sirve a domicilio tres veces al día.

Ganado del país, sano y gordo.

Se alquilan y venden burras paridas.

CENSURA

Ayer, en momentos de huir varios niños que jugaban a la pelota en la calle Conde, el guardia municipal, señor Nandín, detuvo a un niño de quince años, alumno del Instituto, llamado Augusto Sarracent, que muy formal iba desde su domicilio a un recado de su padre, empleado del Senado.

La equivocación del vigilante pudo pasar sin protesta; pero es el caso que el niño fué esposado y en tan vergonzosa situación conducido a la Estación, donde su padre esperó más de una hora para que se lo entregaran. El vecindario presenció la injusticia cometida por el vigilante, según nos manifestaron los interesados. Si los hechos han ocurrido tal como nos han sido relatados, merece el vigilante que se le censure.



JOSE MIGUEL GOMEZ

"Los fraudes y la fuerza se emplearon en las elecciones..."

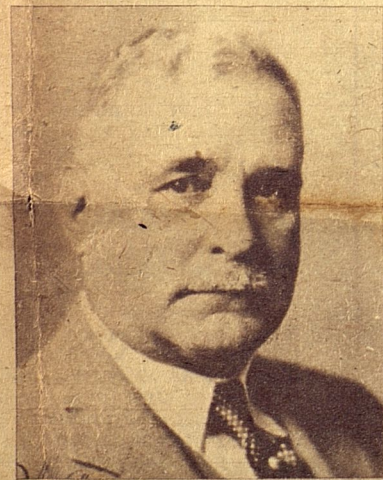
que a las órdenes del jefe Illance y se nombraba José Ayala Quesada, habiendo peleado igualmente en la guerra junto al general J. M. Gómez, en su escolta. Ayala aparentó "dejarse querer", pero informó a su jefe Illance y, de acuerdo con él, visitó al joven Grau en su casa, calle de Velasco número 81, donde recibió dinero para poner la bomba en la Jefatura de Policía, que era el propósito de los revolucionarios, según noticias, habiendo otras bombas y armas en el hotel "La Suiza".

A todas estas se había convocado una reunión del Ejecutivo Liberal, que se celebraría en la habitación número 1 del hotel por haberlo dispuesto así Villuendas, aunque parece que la tal convocatoria era para otro lugar. Asistieron el doctor Luis Pernas, Luis López Vija, Juan Fuentes, José Antonio Alvarez Curbelo, Francisco Silva y López Silvero, Emilio Orrego, Buena Ventura Pérez y Gabriel Quesada. En la habitación número 2 estaba "Chichí" Fernández.

Lo primero que hizo la policía fué detener al joven Grau y, por consideraciones a su persona y a sus familiares, le dieron por prisión provisional el despacho del jefe. Son las once de la mañana. Illance, con el vigilante Herminio Parets, llega al hotel. Los conduce hasta la habitación de Villuendas el dueño, quien en seguida baja a sus quehaceres. Illance toca a la puerta y abre Villuendas, quien al oír del jefe de la policía que trae un mandamiento para registrar la habitación, da por terminada la reunión, cuyos integrantes salen al pasillo y se alejan hasta cerca de la escalera. Villuendas hace saber a Illance que es un representante a la Cámara y, por tanto, inmune y así su domicilio. El jefe policia-

comprende y dice que lo hará constar en una diligencia. Para esa diligencia hace falta un testigo imparcial. Llaman al dueño del hotel, pero éste, que no sabe leer, dice que irá en busca de un tal Trelles, hombre de su confianza. En ese instante sale "Chichí" de la habitación número 2 y se enfrenta a su enemigo Illance! ¿Qué ocurrió?

"Chichí" dispara contra Illance. El policía Parets, que se disponía a redactar la diligencia, saca su revólver, pero Villuendas lo agarra y ambos luchan cuerpo a cuerpo. "Chichí" dispara contra Parets y lo hiere. Sube el vigilante Andrés Acosta, a quien "Chichí" dispara y lo cruza de pecho a espalda. Herido Acosta, ve que "Chichí" no está a su alcance y acude adonde luchan todavía Villuendas y Parets. Acosta dispara contra Villuendas, que muere en el acto.



CARLOS MENDIETA

"...un violento incendio redujo a cenizas el Ayuntamiento de Vueltas."

Ultima carta de Villuendas

POCOS momentos antes de su muerte Enrique Villuendas envió la siguiente carta al general José Miguel Gómez:

"Cienfuegos, septiembre 22 de 1905.

"General, le mando la carta que anoche recibí de Ricardo Díaz desde Cruces. ¿Qué le parece? Jacinto Portela llegó ayer a Palmira y supongo que Morúa habrá llegado hoy. Como le anuncié, antes de anoche salieron para Trinidad una Comisión de la Secretaría de Hacienda, el capitán Iglesias y 50 rurales. Anoche regresó Iglesias y junto con Valle tomó un tren expreso; nadie sabe a dónde ha ido, pero Frías y Galdós dicen que ya Bravo no es Alcalde de Trinidad y el Ayuntamiento está suspendido. ¿Tiene usted conocimiento de esto?"

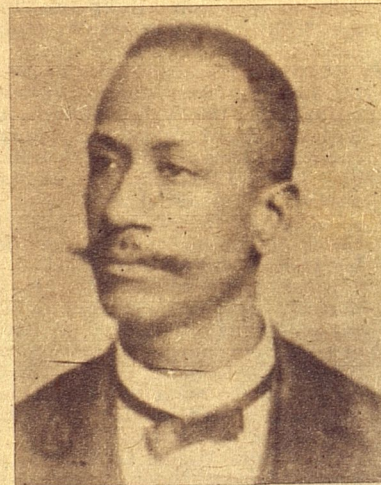
"El general Esquerria está enfermo. Ayer emprendió viaje para verme y no pudo seguir. Espero que llegará hoy, pues anoche me envió un emisario con el que le contesté dándole cuenta de la situación.

"Ahora a las 10 a.m. (son las 8) se celebrará una asamblea en casa de Pernas por el Comité Ejecutivo Municipal. Anoche pude convencerme que tanto en el tren por la mañana como en el Correccional por la tarde, se trataba de un complot contra mi vida tramado por Frías. Cuando nos veamos le contaré todo esto. El que había de matarme es un mulato, Mantilla, que oportunamente se encasquilló y dijo que por 20 centenes no se exponía a que yo lo matara a él. El de por la tarde era el propio Illance, que me encañonó su revólver a dos pasos de distancia. Pero no tenga cuidado ninguno por mí; aquí el problema es si el pueblo va a votar o no, y en el primer caso si se le debe llevar inerme a una matanza segura. Se va el tren." (Fdo. Villuendas.)

Hay una refriega. Se generaliza el tiroteo. "Chichí", perseguido por los tejados, es herido y preso. Sus heridas son por disparos de abajo hacia arriba. Luego se sabe que Julio Grau, detenido en la Jefatura aprovechó la confusión y escapó.

Hubo después otros heridos. Si-

era suspendido un alcalde, y siempre había de qué agarrarse para decretar la suspensión. Una de las más sonadas suspensiones, o la más sonada por ser la principal, fué la del Alcalde de La Habana doctor Juan Ramón O' Farrill, hecho ocurrido el siete de julio por resolución



MARTÍN MORUA DELGADO

"...nos encontramos en completa anarquía administrativa..."

guieron los moderados persiguiendo a los liberales. Nos contó el viejo esgrimista Fernando Cálvez que un liberal, perseguido por tejados y azoteas, se refugió en un tanque de agua. Sonó un disparo de máuser. Soltó un chorro de agua, primero cristalino, rojo después...

Los Antecedentes Verdaderos.

Con vista al triunfo en las elecciones del primero de diciembre de 1905, cada bando se apuraba y pretendía tener el control de las mesas electorales en los comicios preparatorios del 23 de septiembre. De este control dependía aquel triunfo. Pero el gobierno de Don Tomás Estrada Palma iba más allá en su decisión reeleccionista: suspendía a los alcaldes que no le eran adictos, previa la intervención de los ayuntamientos. Con cualquier motivo



ORESTES FERRARA

"Ustedes harán la visita porque el pueblo lo consentirá..."

del Gobernador, General Emilio Núñez.

El viejo O'Farrill contó su calvario al pueblo en un manifiesto que viera la luz el siguiente día. Jugaron con él. Hubo intentos de soborno, hubo amenazas. Pretendieron llevarlo a un conventimiento para ver si se alineaba a las filas estradistas o moderadas. Pero todo fué inútil. Lo sustituyó Bonachea, quien recibió el tesoro municipal con la cantidad de \$287,425.97. Don Carlos de la Torre fué el primer enviado por el General Núñez para controlar a O'Farrill, diciéndole que debía definir su situación política, esto era, con Núñez o con la fusión, contestándole que lo consultaría con su jefe el doctor Alfredo Zayas. En junio volvió don Carlos para prometerle el mismo cargo de Alcalde o (Continúa en la Pág. 112)

político tenían para su hombre, le guardaban veneración en el orden patriótico, pues en su mayoría fueron sus compañeros en la manigua rentadora. Para suponer cómo hervían estos grupos, donde abundaba el elemento bélico, vea el lector estas dos notas contradictorias de la prensa habanera:

"La Discusión", rabiosamente gubernamental, el día 21 y en su página 2 escribía:

"En vísperas de las elecciones mesas, cuando parece asegurado el triunfo de la coalición Frías-Alemán por sus fuerzas en la opinión y brillante organización política, los liberales de Cienfuegos quieren perturbar la tranquilidad a fin de dificultar la lucha legal en los comicios. La policía municipal de Cienfuegos ha ocupado una bomba, que según se dice fué puesta con el objeto de atentar contra la vida del señor Frías."

Por su parte, el órgano opositor "La Lucha", el mismo día 21 y en primera plana, con el título de "Asesinato frustrado del representante Villuendas", exponía:

un acta de senador si seguía a Núñez. Actuaron también para dominarlo el doctor Hoyos, el hijo del Generalísimo, Urbano Gómez y finalmente el propio Núñez. Por nada se logró. Y terminaba su análisis el doctor O'Farrill diciendo:

"... Ya sabe el pueblo por qué he caído porque no me he prestado a vender mis principios, a torcer mi conciencia; he salido por ser un honor; he caído por sostener la bandera de mi partido; he caído por no ser cómplice de la traición; he caído porque no me he dispuesto, con Núñez a coadyuvar a la reelección de Don Tomás y al triunfo de la reacción". Y firmaba: "Dr. Juan Ramón O'Farrill, Alcalde suspenso".

Queman el Ayuntamiento de Vueltas.

A fines de julio fué quemado por los liberales el Ayuntamiento de Vueltas, en Las Villas. Lo quemaron Orestes Ferrara, Carlos Mendieta y Enrique Villuendas. Y lo quemaron para evitar que fuera visitado por la Comisión que enviaba el gobierno. Véanse estos telegramas que precedieron dicho acontecimiento:

"Gobernador Provincial, Santa Clara, julio 18.— Comisión ha recibido telegrama sección Gobernación, ordenándole lleve efecto visita y en caso de que esta Alcaldía se vuelva a negar, dé conocimiento al J. de Vueltas y reclame si es necesario auxilio de la G. Rural. Esta Alcaldía, cumpliendo órdenes niega y negará sinceramente autorización visita mientras ese Gobierno no lo disponga." (Fmdo. Alcalde).

"Santa Clara, julio 18. Alcalde Vueltas. —Acusando recibo por telegrama que he dirigido a usted en el día de hoy y por lo que se reitera orden de que no permita visita hasta tanto se resuelva cuestión competencia que este Gobierno tiene planteada ante Ejecutivo Nacional." (Fmdo. Alberdi, Gobernador).

Habana, julio 18. Gobernador Provincial, Santa Clara. —Sírvase acusar recibo de segundo telegrama de hoy que dirigí a usted por orden del señor Presidente de la República y dígame si ha comunicado ya las órdenes necesarias al Alcalde de Vueltas, para cumplir el decreto del Ejecutivo sobre vi-

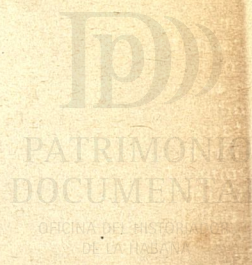
sita al Ayuntamiento de Vueltas. (Fmdo. Freire, Sec. Gobernación).

"Vueltas, julio 19. Gobernador Provincial, Santa Clara. En este momento llega el Juez de Instrucción. (Fdo. Herrada, Alcalde).

"Vueltas, julio 19. Gobernador Provincial. Llegado este puesto guardia rural se está concentrando motivo y visita y llegada ilegal ordenada Ejecutivo Nacional. Protesto como representante del Congreso y así lo hago ante el Presidente de la República por telegrama, aunque de seguro inútil. Considero conflictos inevitables. (Fmdo. Enrique Villuendas").

"Vueltas, julio 20. Gobernador Provincial, S. S. Por presencia y permanencia este pueblo Comisión visita, concentración y continuas entradas y salidas guardia rural, se encuentra este término, principalmente esta cabecera, completo estado excitación. Me temo conflictos. Lo comunico a usted para su conocimiento y cumplimiento de mi deber. (Fdo. Herrada, Alcalde).

El día 21 por la tarde llegaron a Vueltas el doctor Orestes Ferrara y los representantes Carlos Men-



Enrique Villuendas, unido a la propiedad de Santiago Quintero y Perdomo, donde hablaron al pueblo que se fué reuniendo hasta dejar organizada una manifestación que marchó resuelta hacia la Alcaldía para obligar al Alcalde en funciones, Jesús Weys, que solicitara de las autoridades máximas de la nación, a nombre del pueblo, la suspensión de la visita a aquel Ayuntamiento. Villuendas redactó los telegramas, que fueron cursados inmediatamente. De la Alcaldía fueron los manifestantes al Cuartel de la Rural, donde por precaución el capitán Próspero Pérez había hospedado a los comisionados. Solicitada una entrevista con dichos comisionados, esta se celebra, interviniendo, por el gobierno, el teniente Leovigildo Casanova y el comisionado jefe Toymil, y por los manifestantes Ferrara, Mendieta, Santiago Quintero, Florentino Rodríguez y un reporter. Habló Ferrara y respondió Toymil cortesmente, accediendo al envío del telegrama, pero considerándolo inútil porque ya había recibido órdenes concretas y terminantes, por lo que a las ocho de la mañana del día siguiente haría la visita al Ayuntamiento. Y la réplica de Ferrara fué la siguiente:

—“Está bien. Ustedes harán la visita porque el pueblo lo consentirá en una patriótica demostración de cordura, pero no por los quinientos rurales que hay en la provincia, que nada representan ante las masas populares”.

Se disuelve momentáneamente la manifestación para volverse a reunir de nuevo sus integrantes en el café de Santiago Quintero, donde se celebra un mitin a todo tren. Hablaron Villuendas, Mendieta y Ferrara, que fué el más cáustico, pues tuvo estas frases en su violento discurso:

“Si el pueblo se opone a que esa visita se realice no podrá hacerse ni aunque intervengan los quinientos rurales de la provincia, a quienes echaremos a patadas!”

“El Presidente de la República, don Gerardo Barrios, no se saldrá

En el Congreso de la República, la repercusión de los hechos sangrientos alcanzó sus más altos caudales. Principalmente en la Cámara de Representantes, cuerpo al que En el Congreso de la República, la repercusión de los hechos sangrientos alcanzó sus más altos caudales. Principalmente en la Cámara de Representantes, cuerpo al que En el Congreso de la República, la repercusión de los hechos sangrientos alcanzó sus más altos caudales. Principalmente en la Cámara de Representantes, cuerpo al que

ENFRIADO



Enrique Villuendas pertenecía, se escucharon las más graves acusaciones contra el régimen. Allí, entristecido y soberbio, estaba Florencio Villuendas, hermano del caído. A propuesta de Generoso Campos Marquetti, el cadáver del líder sería conducido a la capital de la República para rendirle los honores correspondientes. Habían pronunciado candentes discursos contra el gobierno los representantes Antonio Masferrer, José Lorenzo Castellanos, Felipe González Sarrain y otros. Campos Marquetti preguntó con qué garantías se podía ir a Cienfuegos para traer los restos de Enrique. Pero Antonio Masferrer se levantó para ofrecerse como miembro de esa comisión, alegando que las garantías se las darán los propios comisionados con su hombría. Lo imitaron Sobrado y Albarrán. Así quedaron nombrados Florencio Villuendas, como familiar; Font Sterling, Angel Betancourt, Albarrán, Sobrado y Masferrer.

¿Más detalles? Son innecesarios. En el difícil camino que se abre ante la joven República, otros hechos de sangre, nuevas tragedias de la política cubana llegarían a estremecer los ánimos más fuertes.

Bohemia, Sep 21/52

Distribuidores
Exclusivos
para Cuba:

COMPANIA

23 No. 53, L
Agentes autori
FRIGID



PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

... y Enrique Villuendas, dirigidos inmediatamente al café propiedad de Santiago Quintero y Perdomo, donde hablaron al pueblo que se fué reuniendo hasta dejar organizada una manifestación que marchó resuelta hacia la Alcaldía para obligar al Alcalde en funciones, Jesús Weys, que solicitara de las autoridades máximas de la nación, a nombre del pueblo, la suspensión de la visita a aquel Ayuntamiento. Villuendas redactó los telegramas, que fueron cursados inmediatamente. De la Alcaldía fueron los manifestantes al Cuartel de la Rural, donde por precaución el capitán Próspero Pérez había hospedado a los comisionados. Solicitada una entrevista con dichos comisionados, esta se celebra, interviniendo, por el gobierno, el teniente Leovigildo Casanova y el comisionado jefe Toymil, y por los manifestantes Ferrera, Mendieta, Santiago Quintero, Florentino Rodríguez y un reporter. Habló Ferrera y respondió Toymil cortesmente, accediendo al envío del telegrama, pero considerándolo inútil porque ya había recibido órdenes concretas y terminantes, por lo que a las ocho de la mañana del día siguiente haría la visita al Ayuntamiento. Y la réplica de Ferrera fué la siguiente:

—“Está bien. Ustedes harán la visita porque el pueblo lo consentirá en una patriótica demostración de cordura, pero no por los quinientos rurales que hay en la provincia, que nada representan ante las masas populares”.

Se disuelve momentáneamente la manifestación para volverse a reunir de nuevo sus integrantes en el café de Santiago Quintero, donde se celebra un mitin a todo tren. Hablaron Villuendas, Mendieta y Ferrera, que fué el más cáustico, pues tuvo estas frases en su violento discurso:

“¡Si el pueblo se opone a que esa visita se realice no podrá hacerse ni aunque intervengan los quinientos rurales de la provincia, a quienes echaremos a patadas!”

“El Presidente de la República, ese asqueroso reptil, no se saldrá con su gusto, y mucho menos su Secretario de Gobernación, Fernando Freire de Andrade, que tiene la cabeza muy grande, pero llena de fango!”

“Nada podrá oponerse a la voluntad del pueblo. ¡Adiós, Ayuntamiento de Vueltas!”

Por la madrugada un violento incendio redujo a cenizas el edificio del Ayuntamiento de Vueltas, valuado en ocho mil pesos, desapareciendo todos los libros y documentos, no así la caja de caudales que fué entregada intacta al Alcalde.

Con los datos anteriores bastaría para afirmar que fué voluntad de los liberales el incendio de aquel Ayuntamiento, pero es que después hubo pruebas todavía más convincentes. Un pobre moreno viejo, portador, de noventa años, que desde hacía mucho tiempo dormía en el interior del edificio, sufrió quemaduras de segundo y tercer grado, salvando la vida gracias a la rapidez con que lo sacó el capitán Próspero Pérez y el paisano Paulino Roch, pues tuvieron el arrojo, al oír los gritos del viejo, de saltar el muro del patio. El anciano declaró que poco antes de declararse el fuego sintió voces en el interior de la casa, una de las cuales le dijo: “Viejo, sal para afuera o entra bien para adentro”; es decir que a la calle o al patio. Esa voz le era conocida como la de “El Gallego”, que así apodaban al Jefe de la Policía Municipal, Manuel Fernández Castro. También oyó que rompían papeles y notó fuerte olor a aceite de carbón. Al día siguiente andaba “El

ENFRIADO



Enrique Villuendas pertenecía, se escucharon las más graves acusaciones contra el régimen. Allí, entristecido y soberbio, estaba Florencio Villuendas, hermano del caído. A propuesta de Generoso Campos Marquetti, el cadáver del líder sería conducido a la capital de la República para rendirle los honores correspondientes. Habían pronunciado candentes discursos contra el gobierno los representantes Antonio Masferrer, José Lorenzo Castellanos, Felipe González Sarrain y otros. Campos Marquetti preguntó con qué garantías se podía ir a Cienfuegos para traer los restos de Enrique. Pero Antonio Masferrer se levantó para ofrecerse como miembro de esa comisión, alegando que las garantías se las darán los propios comisionados con su hombría. Lo imitaron Sobrado y Albarrán. Así quedaron nombrados Florencio Villuendas, como familiar; Font Sterling, Angel Betancourt, Albarrán, Sobrado y Masferrer.

¿Más detalles? Son innecesarios. En el difícil camino que se abre ante la joven República, otros hechos de sangre, nuevas tragedias de la política cubana llegarían a estremeecer los ánimos más fuertes.

Bohemia, Se

Distribuidores
Exclusivos
para Cuba:

COMPANIA C

23 No. 53, L
Agentes autori
FRIGID



**APREND
INGLI
EN SU CASA
POCOS MESE
NUESTRO FA
Sistema Ra**



Sr. Frank Eaton,
Box No. 9606,